

MONZÓN DE CAMPOS

Monzón de Campos se encuentra situada a unos 10 km al norte de la capital palentina. El caserío se asienta en las primeras estribaciones de un páramo calizo y se extiende, hacia el oeste, por la fértil llanura de la vega del río Carrión.

Monzón de Campos fue cabeza de un condado creado por el rey leonés Ramiro II, en una fecha incierta del siglo X (posiblemente antes de 939) para preservar las tierras entre el Carrión y el Pisuerga hasta La Ojeda, apetecidas por los condes de Saldaña y de Castilla. Sobre una elevación del terreno se construyó el castillo. Al pie de sus muros protectores debió formarse una población que hacia el siglo XII, una vez pacificado definitivamente el territorio, se desplazó hasta la llanura, en la que ha sido su ubicación hasta la actualidad a orillas del río Carrión.

El primer conde de Monzón fue Asur Fernández a quien heredó su hijo Fernando Ansúrez antes de mediar el siglo X. Bajo el mandato de éste el condado jugó un importante papel político, certificado por la omnipresencia de embajadores de Monzón en todas las misiones diplomáticas enviadas a Córdoba durante esta época. El último Banu Ansúrez murió sin descendencia directa por lo que el condado pasó al rey Ramiro III. La muerte del monarca, en 985, dejó desamparado a Monzón ante sus vecinos, los condes de Castilla y de Saldaña-Carrión. En los años siguientes fue incorporado definitivamente a los territorios del Condado de Castilla.

En el *Libro Becerro de las Behetrías* (1352) aparece como lugar del rey que lo dió a don Sancho Sánchez de Rojas, en manos de cuyo linaje continuó en el siglo siguiente.

Iglesia de El Salvador

LA IGLESIA DE EL SALVADOR está edificada en su totalidad con piedra caliza cortada en sillares regulares. Tiene planta de cruz latina con una sola nave, testero plano de capilla única y transepto sobresaliente. Hay una desproporción evidente entre el cuerpo de nave y la cabecera, que se explica por la existencia de dos fases constructivas claramente diferenciadas. La nave, de un estilo románico tardío, ya mezclado con recursos del gótico, es obra del siglo XII. En el siglo XV, el ábside del primitivo templo debió ser derruido para construir en su solar la cabecera actual y un crucero de mayores dimensiones. La explicación a tales desajustes en las proporciones está en la paralización que sufrieron las obras en el siglo XVI que, de haberse continuado, hubieran prolongado el templo hacia los pies con tres naves. De estas intenciones son prueba los tres grandes arcos apuntados aún visibles (aunque cegados) en los tramos laterales y central de la fachada oeste del transepto.

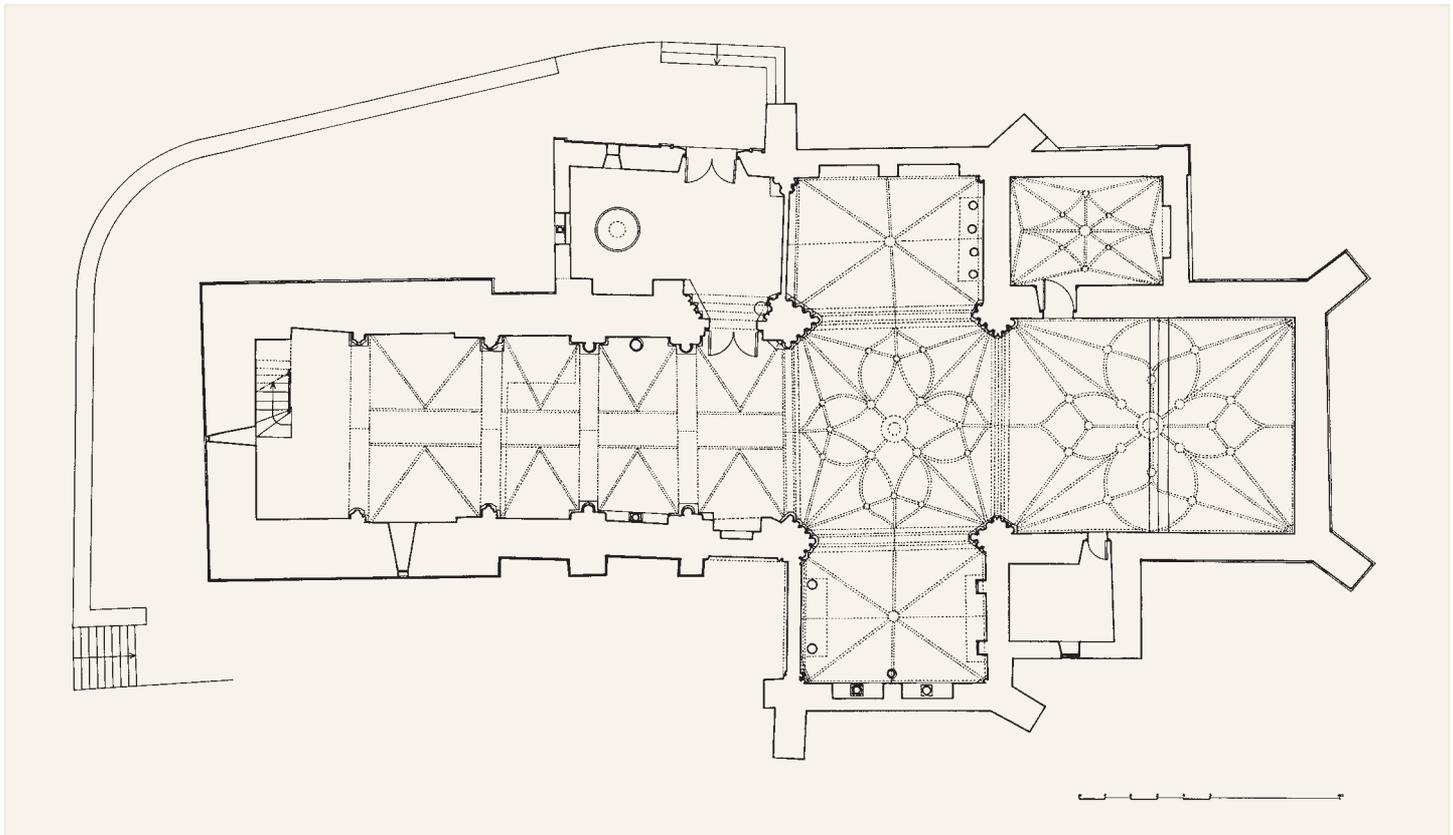
La nave va cubierta por bóveda de cañón con lunetos construida en piedra y revocada de yeserías. Cuatro perpiños apuntados de amplia luz y buen trazado la refuerzan y marcan la división de la nave en cinco tramos de desigual

tamaño, progresivamente más grandes hacia los pies. Voltean sobre semicolumnas adosadas a pilastras rectangulares, con las que comparten un plinto cruciforme. Las semicolumnas tienen basa moldurada, fuste de varias piezas y capitel troncocónico, a veces liso y en otras ocasiones decorado a base de dos grandes hojas cóncavas, con bola en su centro, separadas por un esquemático tallo bulboso.

La capilla mayor y el tramo central del crucero se cubren con bóvedas estrelladas de combados y múltiples claves decoradas con escudos de los Rojas y los Enríquez. Los brazos del transepto presentan bóvedas de crucería sexpartita.

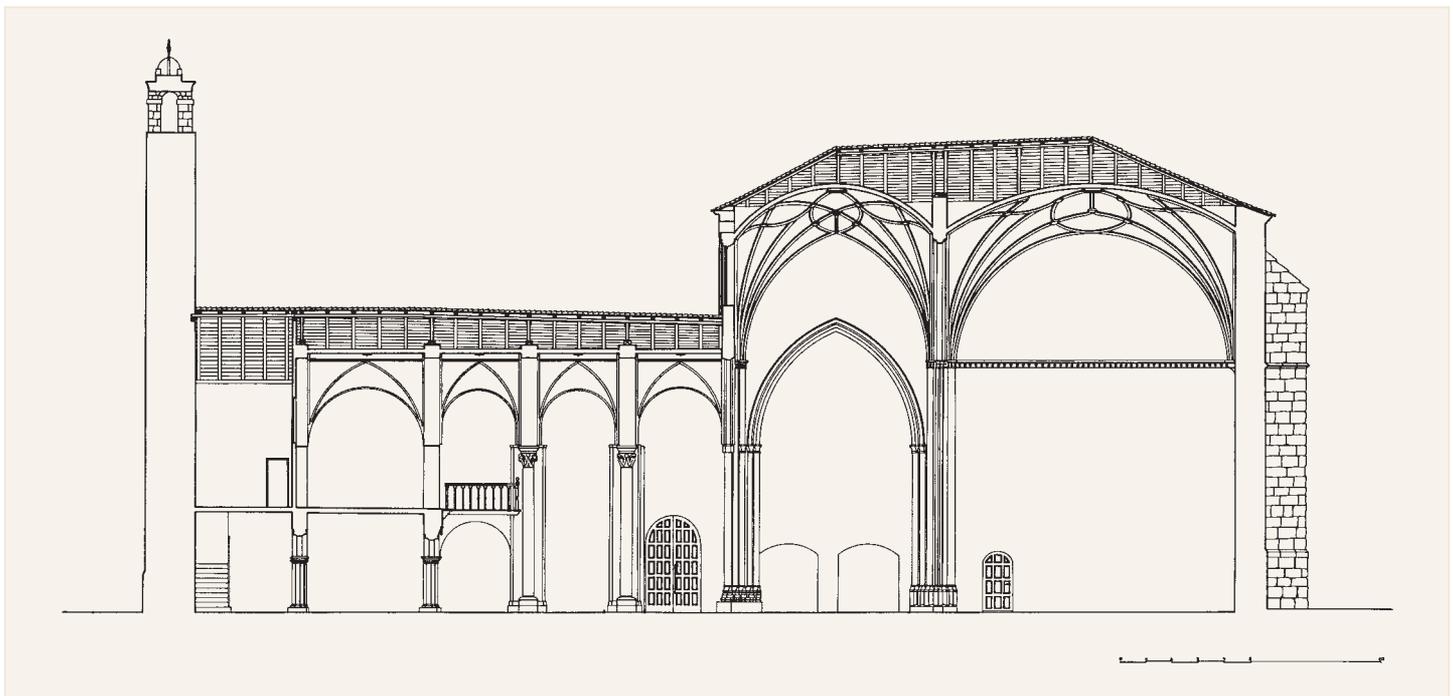
Al exterior, todo el perímetro de la nave está reforzado por un zócalo pétreo de un metro de altura y en la fachada sur, tres contrafuertes alivian al muro del empuje de los fajones más orientales. Sobre el hastial occidental se eleva una esbelta espadaña de tres cuerpos, con arcos de medio punto, rematada por una torrecilla cuadrada con vanos en todos sus frentes.

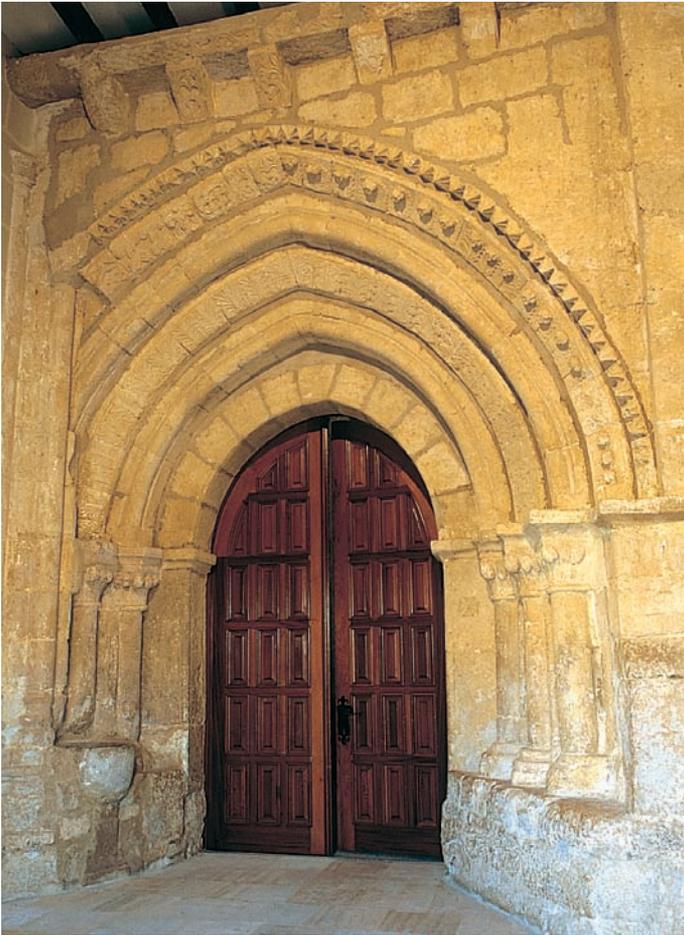
Las portadas se abren en los muros sur y norte del primer tramo de la nave. La meridional es un sencillo arco de medio punto sin decoración, en la actualidad tapiado, mientras que la septentrional, protegida por un pórtico del



Planta

Sección longitudinal





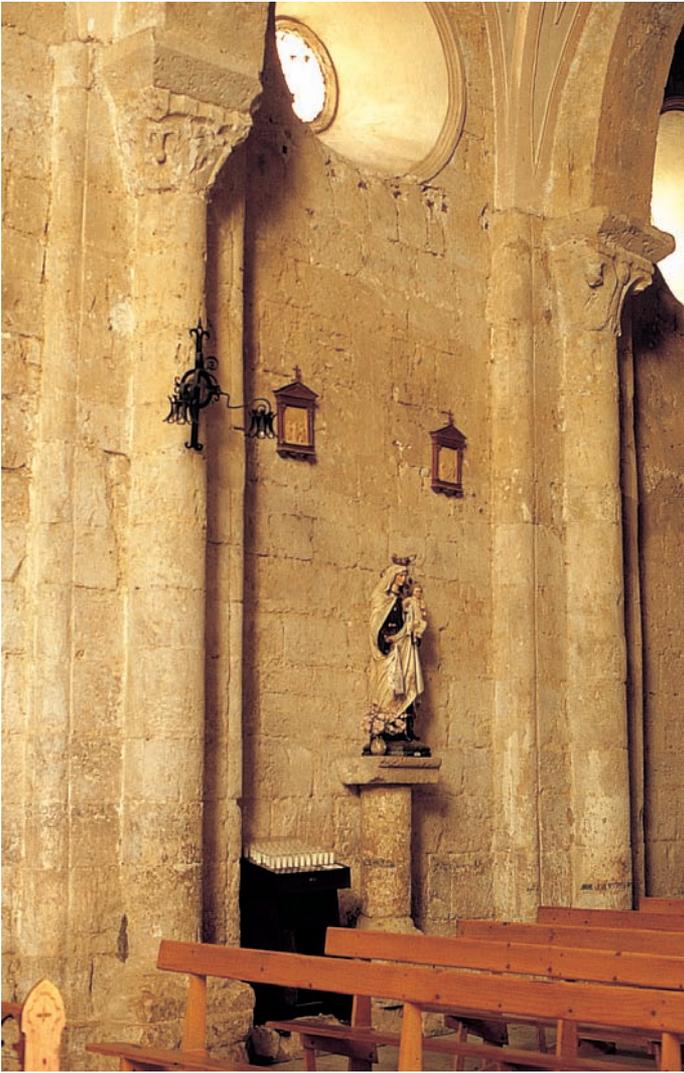
Portada



Detalle de la portada



Capiteles de la portada



Interior

siglo XVII y precedida de un atrio delimitado por un murete, es la de uso habitual. Esta portada ofrece un programa decorativo más abundante. Está compuesta por un arco de ingreso y tres archivolts apuntadas protegidas por un doble guardapolvo. La primera y tercera están decoradas con un grueso bocel, mientras que la segunda lo hace con un motivo vegetal que se repite seriadamente en cada dovela. La cuarta archivolta presenta a la derecha hojas

nervadas terminadas en bolas y a la izquierda cintas perlas entrelazadas de perfil abiselado. El guardapolvo, más estrecho, tiene decoración de puntas de diamante. Las archivolts apoyan sobre tres columnas acodilladas a cada lado, asentadas sobre alto zócalo. Tienen basa moldurada convexa –doble en la central–, un fuste muy corto y capitel decorado con cinco hojas replegadas en sí mismas y rematadas por frutos esféricos y piñas. Sobre el guardapolvo se conserva un fragmento del primitivo tejazoz, con decoración geométrica incisa en el frente de su cornisa y varios canecillos decorados con motivos vegetales de entrelazo perlado.

El alero está sostenido por una serie de canecillos lisos, salvo uno que lleva esculpida una cara de ojos saltones y nariz prominente. Hay también un capitel con acantos sencillos en una ventana geminada datable en el siglo XIII.

Las notorias diferencias estilísticas existentes entre los capiteles interiores y la portada, hacen pensar en la participación de, al menos, dos talleres escultóricos diferentes. Los capiteles presentan hojas de simplísima concepción, toscamente tallados, resultantes de un somero desbastamiento del bloque troncocónico. En la portada, por el contrario, se advierte un conjunto más elaborado, con formas esquemáticas tendentes a la geometrización que, a pesar de su planitud, tienen un cierto volumen, conseguido por el tratamiento de sus facetas con trépano, incisiones y a bisel. Algunos motivos evocan, por su similitud temática y técnica, la decoración de palmetas vista en las archivolts de la portada meridional de la parroquial de Amusco y de la ermita de San Pedro de Fuentes de Valdepero.

Texto: FRB - Planos: MHGM - Fotos: JLAO

Bibliografía

ALCALDE CRESPO, G., 1998, pp. 74-76; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1991, p. 81; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1961 (1990), pp. 15-19, 22, 24, 49, 294, 297, 342, lám. 430; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1977 (dir.), pp. 201-205; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, pp. 213; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987a, pp. 245-274; NAVARRO GARCÍA, R., 1946, p. 72; SAN MARTÍN PAYO, J., 1988b, pp. 297-340; ZALAMA RODRÍGUEZ, M. Á., 1990, pp. 156-157.